

UNION EUROPEA

21 Unidos por la moneda

LA MONEDA

Desde hace 2.500 años, la moneda circulante ha sido vehículo de intercambio comercial entre personas, grupos y regiones. La afición por la numismática, que se inició en el siglo XVII, coleccionando monedas de las antiguas civilizaciones griega y romana, es una forma culta de rastrear la impronta histórica de los pueblos. El moderno billete o borrador bancario (bank draft) con valor de intercambio real, se originó en el siglo XIII entre los Lombardos del norte de Italia, quienes eran activos comerciantes internacionales. La moneda se ha venido constituyendo casi en un signo patrio (como el escudo, la bandera, el himno) al ser expresión de la riqueza de una nación y prerrogativa exclusiva del poder público que la rige. La moneda es uno de los signos de pertenencia a un Estado. LLeva en su anverso símbolos nacionales que afirman la identidad cultural del país. La moneda simboliza, así, el vínculo de la sociedad con el Estado soberano, y por ello, sirve para pagar impuestos o servicios, y se aplica con rigor la ley cuando se la intenta falsificar.

EL EURO DE EUROLANDIA

- El pasado 1º de enero entró en vigencia el euro, la moneda o divisa común, adoptada inicialmente por 11 países: Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Holanda, Irlanda, Italia, Luxemburgo y Portugal. Es un paso más, decisivo e importante, hacia la unión económica y monetaria europea (UEM). Llega tras siglos de intentos de unificación, desde

Carlomagno hasta los fundadores del Mercado Común Europeo y es el resultado de 30 difíciles años de negociaciones. La adopción de la nueva moneda común (aunque haya que esperar hasta el 1° de enero del 2.002 para la entrada en circulación de los billetes y monedas euros) es ya, para muchos, el comienzo de una nueva era. Algo que cambia no solamente el panorama financiero del planeta, sino que podría alterar también la situación política mundial, afianzando un tercer bloque económico, político y aun militar, frente al actual imperio del dólar y del yen. Aunque a lo largo de la historia, la unificación política siempre se ha dado antes que la unidad monetaria, en este caso del Euro el proceso se está dando a la inversa. Las cifras son impresionantes. Eurolandia cuenta con 292 millones de habitantes y es suyo el 18.8% del valor total de las exportaciones mundiales, superando el 14.1% de Estados Unidos de Norteamérica



- Aquel romántico liberal y gran escritor de fines del siglo pasado, que fue Ernest Renan, tiene páginas bellas sobre lo que es la nación como comunidad, ligada no solamente por lazos étnicos y territoriales, sino especialmente por profundos vínculos culturales emanados de un alma nacional que la inspira, mueve e impulsa hacia adelante, día por día, que es la voluntad de los ciudadanos. Bien decía que “la Nación es un plebiscito cotidiano”. Para él, “el alma de una Nación está conformada por dos elementos: el compartir un legado común de memorias

del pasado y un consenso presente de vivir juntos, compartiendo la determinación de continuar viviendo la herencia intacta recibida por todos”. Desde este punto de vista, el lúcido escritor de izquierda francés Régis Debray, ha emitido recientes comentarios en los que advierte críticamente que los símbolos adoptados por el reciente euro no expresan bien el alma que une a la nueva comunidad europea (UEM). La contraposición con el dólar norteamericano es elocuente. El billete verde cuenta una historia magnificada, la de los fundadores de la gran federación americana. El billete de \$ 1 recuerda a George Washington. El de \$ 2 a Thomas Jefferson. El de \$ 5 a Abraham Lincoln. El de \$ 10 a Alexander Hamilton. El de \$ 20 a Andrew Jackson. El de \$ 50 a Ulises Grant. Y el nuevo apetecible e infalsificable billete de \$ 100 proyecta la figura de Benjamín Franklin sobre la Galería famosa de la Independencia de Filadelfia. Y en todos, la consigna de un país que aunque pareciera que sólo cree en el dinero, confía también en Dios (“In GOD We Trust”).

Por el contrario, los próximos billetes euros proyectan sólo frías imágenes técnicas de computador, sin sustancia humana. Los euros de 5 muestran una bahía antigua y un acueducto. Los de 10 un portal romano y un puente de piedra. Los de 20 una puerta de vidrio y un acueducto. No tienen referentes a la rica historia y a la tradición humanista del alma europea. Dibujan pilares y columnas que no se apoyan en nada. No hay nombres propios (cuando Europa tiene tantos en todos los campos!), ni retratos, ni frases escritas. Tampoco hay paisajes célebres, ni fechas ni lugares famosos. Mal se puede construir una poderosa unidad sobre un simple supermercado, aunque sea muy amplio. Si se quiere una superpotencia futura hay que apoyarla más explícitamente sobre un poder histórico, cultural y político acumulado, sobre un alma común inspiradora de gestas !

NUESTRO SIGNO MONETARIO

Nuestro bolívar que hasta el Viernes negro de 1982, de infeliz recordación, era símbolo contable de una economía próspera y sólida, respetada internacionalmente, está ahora reducido a 134 veces en su valor real. El actual billete de Bs. 10.000, nuestra máxima denominación, visible y tangible, con la imagen del Libertador y del teatro teresa Carreño, equivale hoy apenas a Bs. 75 de hace 16 años. Se volvió signo monetario de nuestro empobrecimiento general. Pero sigue apuntando a dos grandes referentes, el histórico y el cultural.

FRONTERA, 8 febrero 1999

22 OTAN . Si quieres la Paz, prepara la Guerra

En estos días, los Parlamentos europeos así como el Senado de Estados Unidos de Norteamérica discuten y aprueban el ingreso de Polonia, República Checa y Hungría a la OTAN (Organización del Tratado de Atlántico Norte), la organización militar más potente que existe en el planeta. Con esta ocasión, queremos ayudar a nuestros lectores a recordar algunos hechos y datos relacionados con el tema.

ALIANZA DISUASIVA



El próximo 4 de abril de 1999, la OTAN cumplirá 50 años. Dicha alianza militar, se firmó en Washington, al inicio de la llamada Guerra Fria entre la superpotencia socialista alrededor de la URSS y la superpotencia capitalista, nucleada en torno a EUA. Fue la fórmula que adoptaron 10 países europeos (Gran Bretaña, Francia, Italia, Holanda, Bélgica, Noruega, Dinamarca, Bélgica, Islandia y Luxemburgo) y 2 del continente americano (Estados Unidos y Canadá) para enfrentar con éxito la amenaza creciente del imperialismo soviético. Como lo afirmó, en célebre indiscreción, el primer secretario general de la OTAN, Lord Isamy, "los objetivos de la alianza eran mantener adentro a los norteamericanos, afuera

a los rusos y abajo a los alemanes". Por dicho acuerdo - observaba con amargura el Gral. De Gaulle-, "Estados Unidos dispone de la defensa, y por consiguiente, de la política y hasta del territorio de sus aliados". En 1952 Grecia y Turquía ingresan en la Alianza Atlántica, seguidos por la República Federal de Alemania en 1955. España y Portugal ingresan en 1982. En 1966 Francia abandona la estructura militar integrada, sustrayendo en tiempo de paz su fuerza nuclear del comando aliado. Su reticencia al exagerado predominio americano era evidente. Actitud que depondrá con realismo el presidente Mitterrand, cuando acepta el predominio indiscutible de EUA en la Guerra del Golfo Pérsico. A finales de los años 70, el despliegue agresivo de misiles de alcance medio que el Pacto de Varsovia (creado por Moscú) hizo para intimidar y neutralizar a Europa occidental tuvo una respuesta tajante por parte de la OTAN, con un despliegue de misiles semejantes apuntando hacia el Este.

La caída del muro de Berlín en 1989, la reunificación de las dos Alemanias en 1990 y la desintegración de la Unión Soviética en 1991, supusieron un cambio fundamental en las exigencias de seguridad de los países miembros de la Alianza Atlántica. La OTAN podía comenzar a tener una armazón militar más ligera, flexible y multinacional; podía reducir armas, sobre todo nucleares, y varios mandos aliados, en los que Europa tendría una mayor relevancia. Ante las nuevas realidades geopolíticas del mundo, se debía construir un nuevo sistema político, diplomático y estratégico que remplazara al de la guerra fría. La OTAN debería redimensionarse, manteniendo sus objetivos de ofrecer un escudo de seguridad a sus miembros. Pero ya el enemigo común había desaparecido. Más que una alianza militar con fines de defensa, debería ser entonces la OTAN más bien una organización política ?

¿CONTRA CUAL ENEMIGO?

De velar las armas por la seguridad de sus miembros, la OTAN -sin enemigo definido a quien atacar- pasa a defender la democracia y alguna forma de capitalismo también en los países de Europa central y de Europa del Este. El 9 de julio de 1997, con mucho bombo y sonrisas, los 16 Jefes de Estado y de Gobierno de los países de la OTAN, reunidos en Madrid, acordaron expandir las fronteras e invitar a tres de sus ex-rivales del Pacto de Varsovia a unírseles antes del 4 de abril del 99. Los países escogidos, con criterio impuesto por EUA, fueron Polonia, República Checa y Hungría. Dejando la puerta abierta para posteriormente admitir a Eslovenia, Eslovaquia y Rumania y quizás otros. En frase de Madelaine Albright, "a las nuevas democracias de Europa no les estamos diciendo NO, sino TODAVIA NO". La decisión de apertura al Este la definió Clinton como "un paso de gigante" hacia la consolidación de un nuevo orden en el Viejo Continente. En realidad, esta decisión de la OTAN borra las fronteras que en Yalta las potencias aliadas, ganadoras de la Guerra Mundial, habían trazado para Europa.

Solamente hay un no-invitado incómodo y es Moscú, a quien previamente EUA trató de tranquilizar, dándole seguridad de que no emplazará armas nucleares en el territorio de los nuevos miembros, y otorgándole garantías de que lo consultará periódicamente sobre los temas políticos y de seguridad. Pero es evidente que la OTAN le ha movido a Rusia la cortina de hierro más cerca a sus fronteras. Y Rusia tiene bastantes motivos para mirar a Occidente no sólo con envidia, sino también con desconfianza y suspicacia. A juicio de muchos, Europa la ha tratado con demasiada severidad y como un "enemigo virtual". Y el canciller ruso Primakov respiraba por la herida abierta, cuando dijo a la prensa internacional: "pese a que hemos

firmado un acuerdo amplio y equilibrado con la OTAN, todavía consideramos la expansión el error más grande cometido en Europa desde el fin de la Segunda Guerra Mundial". Michael Mandelbaum ha comparado esta situación de Rusia con la humillación que sufrió Alemania en Versalles, tras la primera guerra mundial, y ha advertido que pudiera ir surgiendo del inconsciente nacionalista ruso una eventual "República de Weimar".

Estados Unidos se ha salido, también en esta ocasión, con la suya. Ha reafirmado su hegemonía y corrido las fronteras de Europa hacia su antiguo enemigo. Ojalá todo ello sirva a la seguridad de todos; y no sólo a la suya propia.

FRONTERA, 30 marzo 1998

23 Pugna bélica OTAN-Milosevic

La Humanidad en los umbrales del nuevo milenio no parece dispuesta a admitir la clonación de tiranos genocidas que, llevados por un nacionalismo agresivo y empleando un poder ilimitado, intenten de nuevo la destrucción de razas o pueblos. La oveja Dolly de Hitler, marcada en su lomo con una esvástica, en pequeña medida y dentro de la cultura árabe ha sido Sadan Hussein. Y ahora intenta serlo Milosevic en las laderas abruptas de los balcanes y pastando la verde yerba de los albano-kosovares. La OTAN, como fuerza militar aliada, en la que participan 18 países europeos y Estados Unidos, ha decidido intervenir gradualmente para frenar el criminal intento de Milosevic de efectuar una limpieza étnica que hiciera de Kosovo una provincia ciento por ciento serbia y ortodoxa, sin rastro de musulmanes ni de albaneses.

UNA CRECIENTE INTERNACIONALIZACION

La acción militar de la OTAN contra Milosevic hay que ubicarla dentro del contexto actual de una creciente e inevitable internacionalización. La globalización o mundialización, que va imponiéndose en nuestro planeta, primero en la economía y luego en los medios de comunicación, va insinuándose también en el terreno de la justicia. La Corte Penal Internacional (creada en Roma en julio 1998); la nueva jurisprudencia que van sentando sabiamente los tribunales ingleses en casos como el de Pinochet; y la alta sensibilidad internacional que reacciona cada vez más fuertemente en contra de flagrantes y graves violaciones de derechos humanos en cualquier parte del mundo, son hitos de un nuevo Derecho de Gentes para un mundo más civilizado. De la Seguridad Colectiva, invocada por organismos internacionales para legitimar intervenciones aun armadas en casos concretos, se está pasando a la Seguridad Selectiva, que

comienza a invocarse para legitimar acciones colectivas en defensa de los Derechos Humanos, aceptando “la ficción legal de que la violación de los DH causa una amenaza contra la paz internacional”, como lo afirma Rasalyn Higgins, juez de la Corte Internacional de Justicia. En este terreno, el enfoque más realista es el de Flora Lewis (International Herald Tribune, 26 de marzo): *“Hay un nuevo consenso (en la OTAN) sobre que hay que poner límites a conductas nacionales atroces...con acciones desestabilizadoras externas”*. Sostiene que la vieja regla de la no intervención ha quedado obsoleta, aunque reconoce que la justificación para un nuevo tipo de intervención (selectiva y no colectiva) como la de la OTAN en Serbia, carece de normas aceptadas generalmente. Pero podemos preguntarnos: ¿No estaremos, por esta vía, ayudando a inflar el globo de unos poderes supranacionales y hegemónicos, que van a terminar devorándonos a todos ?

UNA GUERRA INEDITA

Esta pugna, con acciones bélicas, de la Alianza del Atlántico Norte contra Milosevic en territorio serbio (antigua Yugoslavia), resulta hoy una modalidad inédita, desconocida y atípica de hacer la guerra. Es guerra, pero no declarada por alguna de las partes. No es guerra de anexión territorial ni, por ahora, de aniquilamiento. No es la clásica intervención extranjera en una guerra civil interna de un país. No es la guerra del Golfo Pérsico que propició (o al menos autorizó) la ONU contra Irak por la invasión que hizo de Kuwait. Y no proviene de un mandato del Consejo de Seguridad, con base en el capítulo VII de la Carta, cuando se da el caso de “amenaza contra la paz, de ruptura de la paz y de acto de agresión”. No es una guerra total sino quirúrgica, eminentemente tecnológica y sin empleo (por ahora) de fuerzas terrestres. Es decir, una guerra “sui generis”, que puede ser la muestra de las que vendrán en

el siglo XXI, para las cuales la comunidad internacional y el mismo Derecho Internacional, no tienen todavía codificaciones aplicables.

Hay quienes están llamando -con el presidente Clinton- a esta acción bélica una intervención “humanitaria”, por la intención con que la ha asumido la OTAN de parar la eliminación diabólica de todo un pueblo (el albano-kosovar) que viene efectuando esa “Bestia negra” o “Zorro” o “Angel Exterminador” de los Balcanes en aras de la Gran Serbia. Pero, ¿puede una guerra -cualquiera que sea- llamarse “humanitaria”, cuando hay inevitablemente cientos de víctimas y de daños graves que afectan a millares ? Bien ha expresado esa “maestra de la humanidad” que es la Iglesia Católica, por medio de su máximo magisterio, el Concilio Vaticano IIº (*Gaudium et Spes*, nº 82) que “debemos preparar con todas nuestras fuerzas una época en que, por acuerdo de las naciones, pueda ser absolutamente prohibida cualquier guerra”.

BALANCE DEL PRIMER MES DE GUERRA

A casi un mes de haber iniciado la OTAN los bombardeos aéreos contra las fuerzas serbias, la situación dramática de cerca de 650.000 exiliados de Kosovo que han huido hacia Albania, Montenegro y Macedonia, ha llegado a niveles inmanejables. Y lo que es más grave, Milosevic sigue impertérrito y sin doblegarse, contrariando todos los cálculos de los aliados. Al menos en tres campos estratégicos no se ve todavía una victoria clara, y menos todavía pronta, a favor de la Alianza del Atlántico Norte.

- Coincidiendo con los intensos bombardeos de la OTAN, Milosevic en su afán de “limpieza étnica” ha logrado una expulsión masiva de albano- kosovares, a un ritmo sorpresivo de estampida veloz, que con otros métodos no lo hubiera podido

lograr. Estampida provocada y ayudada cínicamente por el régimen serbio, que ha f< facilitado trenes para llevar desplazados hasta las fronteras. Milosevic ha modificado en un tiempo record la composición étnica de la provincia para ratificar su carácter de territorio serbio.

- La guerrilla kosovar o Ejército de Liberación Kosovar (ELK) prácticamente ha quedado fuera del escenario. “Los rebeldes están liquidados”, aseguró el alto mando serbio.

- Y el que Milosevic siga con frente altanera, sin ser abatido por una de las alianzas militares más vigorosas de la historia, no hace sino reforzar su mito de héroe y salvador de la causa serbia. Los serbios han luchado contra los turcos (ante quienes perdieron su independencia en la batalla de Kosovo en 1389), se enfrentaron a Stalin en la era de Tito y actualmente creen que pueden desafiar las iras de la OTAN.

FRONTERA, 19 abril 1998

24 ¿Hacia un Estado Federal ?

La última semana de Mayo, Lionel Jospin, primer ministro de Francia, nos sorprendió con una bien pensada propuesta de organización política de la Unión Europea, de claro corte federalista, pero diferente a la hecha anteriormente por Gerhard Schroeder, primer ministro alemán.

COMO SE HA VENIDO MODELANDO LA ACTUAL EUROPA

En los últimos 185 años, podemos hablar de 4 modelos que han configurado a Europa.

• 1) LA EUROPA DE LAS DINASTIAS (hasta 1815)

Al final de las guerras napoleónicas, se construye Europa sobre el principio de los derechos dinásticos de las coronas reinantes. Los Habsburgos, austriacos, el zar, la corona inglesa y la Confederación Germánica se reparten el mundo. El Congreso de Viena (1815), en nombre de la Santa Alianza de los soberanos reinantes, consagra la legalidad del poder de los reyes sobre el derecho de los pueblos. De allí salen 5 grandes potencias: Inglaterra, Rusia, Francia, Prusia, Austria. Habría que añadir también el imperio Otomano, ya en decadencia pero que dura hasta 1914.

• 2) LA EUROPA DE LAS NACIONES (1815–1939)

El edificio levantado en Viena por la diplomacia de la Santa Alianza se fue tumbando por la acción de tres piquetas: – los nacionalismos nacientes; –la resistencia de la burguesía y de la clase trabajadora a las imposiciones del poder absoluto de los reyes; y –la rivalidad entre Inglaterra y Rusia por el control de los estrechos, que dió lugar a la guerra de Crimea (1854–1856). Italia comienza a existir, liberándose del dominio

austriaco y consolidando su territorio a partir del reino de Piamonte, con Victor Manuel II° (1830–1860). A su vez, se afianza la Confederación Alemana, que abarca 38 Estados soberanos (un galimatías de territorios independientes) e integra un imperio (Austria) y cinco reinos. Bismarck lleva a cabo la unidad alemana bajo la dirección de Prusia, y en contra de los Habsburgo y de Francia (1864–1871). El Imperio Otomano se desmembra y da lugar, en los Balkanes, a varios nacionalismos y guerras. La primera guerra mundial (1914–1918) cambia el tablero del ajedrez europeo, sobre bases totalmente diferentes. Los tres grandes imperios de Europa central pierden su fuerza y su protagonismo: Austria–Hungría desaparece (y con ellas su Mercado Común), Rusia y Alemania pierden muchos de sus territorios. Se crean desde el centro hacia el Este 9 Estados nuevos, con nacionalismo exacerbado y fuerte proteccionismo económico. Todo ello favorece la aparición del nazismo y del fascismo, y la debacle de la segunda guerra mundial.

• 3) LA EUROPA DE LOS BLOQUES (1945–1990)

Dos grandes imperios, cada uno con su ideología salvadora, se distribuyen el mundo. Las naciones europeas se reagrupan como satélites de las dos grandes potencias.

• 4) LA UNION EUROPEA (1990–)

Con el derrumbe del muro de Berlín (símbolo del imperio soviético), una nueva Europa emerge, sin voluntad imperialista ni ambiciones geopolíticas, tratando de lograr un equilibrio regional y anhelando una entidad política común, superior al concepto de nación. La soberanía la pauta el libre mercado común de bienes y servicios. De los 6 Estados que inicialmente conformaron la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (1952), se ha pasado en 1986 a 12 miembros y actualmente a 15, con lista de espera para otros 12. Se armonizan finanzas, aranceles, relaciones exteriores, fuerzas de seguridad. Sus

grandes instituciones son: – la Comisión de la Comunidad Europea (que propone leyes y políticas, con sede en Bruselas), – el Consejo de Ministros de los países miembros; – El Parlamento Europeo, que suele sesionar en Estrasburgo; – la Corte de Justicia, con sede en Luxemburgo; y una serie de instituciones colaterales como el Comité Económico y Social, la Cooperación Política Europea, la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación, el Consejo Europeo.

FEDERALISMO

Es una forma de gobierno en el cual el poder está dividido entre un gobierno central y varios gobiernos regionales anteriormente independientes. Los gobiernos regionales mantienen una autonomía parcial tras haber sido subsumidos por el gobierno central más amplio. Este es responsable de los asuntos de mutuo interés para todas las regiones (como relaciones exteriores, defensa, moneda), mientras los gobiernos regionales quedan con autoridad sobre otras materias (como educación). Una Federación difiere de una Confederación. En ésta, la autoridad central de ordinario tiene poco poder sobre los Estados miembros y casi nunca sobre los individuos dentro de esos Estados. Antiguos ejemplos de Federalismo los encontramos en la organización que se dieron las Doce tribus de Israel (varios siglos antes de Cristo), en las Ciudades– estado griegas del 3º y 2º siglos antes de Cristo; en los Cantones suizos del siglo 13 de nuestra era; en las Provincias Unidas de los Países Bajos de los siglos 17 y 18. La forma elaborada de Federalismo, adoptada por Estados Unidos en su Constitución de 1787, fue la concreción de las ideas de Hamilton, Madison y Jay. Y ha servido de modelo para modernos gobiernos federales como los de Australia, Canadá, Alemania, India, México, Nigeria, Suiza y la antigua URSS.

¿QUE TIPO DE FEDERALISMO PARA EUROPA?

Todos están de acuerdo en que Europa es algo más que un mercado libre. Es hoy también una comunidad de valores. La propuesta de Francia (Jospin) descarta la de Alemania, que quisiera una Europa federal más centralizada con un Ejecutivo fuerte. Favorece un sistema federal que deje más poder en manos de los Estados miembros (“hacer a Europa sin deshacer a Francia, u otra nación europea”). Jospin piensa que no se debe cambiar mucho la actual estructura de la Unión Europea. Propone que se mantenga la Comisión, el Parlamento y el Consejo de Ministros, pero con más poder y más frecuencia de reuniones (cada dos meses) y con capacidad para disolver el Parlamento a petición de la Comisión (algo que no puede actualmente). Sugiere una especie de Secretaría estable de la Unión Europea (con los viceministros de cada Estado miembro) y reunión semanal. Pide que el Presidente de la Comisión Europea se elija más democráticamente, en función de las mayorías emanadas de cada elección al Parlamento Europeo.

CONCLUSIÓN

Tras varios años de un exitoso proceso de integración, hay conciencia en Europa de que es tiempo de cuajar no en un super-Estado (avasallador e imperialista de mala recordación), pero sí en un flexible Estado Federal. En el nuevo tablero geopolítico del mundo y frente a grandes bloques que se están configurando, él podrá garantizar a Europa una audiencia más respetuosa, una acción más eficaz, un mayor peso en las decisiones del mundo

FRONTERA, 11 junio 2001

25 Una Constitución para la Unión

Una Europa más fuerte y unida, con voz propia en el concierto del mundo, alternativa cultural y de poder frente a Estados Unidos, son motivos legítimos que están impulsando a los europeos a avanzar más allá de la integración económica y la moneda común, hacia la configuración de algún tipo de super Estado o al menos una organización política más fuerte.

EVOLUCION DE LA ACTUAL EUROPA

En comentario anterior, reseñábamos los cuatro modelos que han venido configurando la actual Europa en los últimos 186 años, desde Napoleón. • 1) **La Europa de las dinastías** (hasta 1815). • 2) **La Europa de las naciones** (1815–1939). • 3) **La Europa de los bloques** (1945–1990). • 4) **La Unión Europea** (desde 1990 hasta ahora).

Con el derrumbe del muro de Berlín (símbolo del imperio soviético), una nueva Europa emerge, sin voluntad imperialista ni ambiciones geopolíticas, tratando de lograr un equilibrio regional y anhelando una entidad política común, superior al concepto de nación. La soberanía la pauta el libre mercado común de bienes y servicios. De los 6 Estados que inicialmente conformaron la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (1952), se ha pasado en 1986 a 12 miembros y actualmente a 15, con lista de espera para otros 12.

LAS PROPUESTAS PARA UN ORDENAMIENTO GLOBALIZADOR

Tras varios años de un exitoso proceso de integración económica, hay conciencia de que Europa puede avanzar más allá de un mercado libre y una moneda común, y comenzar a

regirse por las normas sencillas de un ordenamiento globalizador.

Tratando de ordenarlas de mayor a menor, encontramos propuestas que favorecen una federación política con alto grado de poder centralizado, mientras otras preferirían ahondar las ventajas económicas de la Unión y reducir al mínimo las competencias políticas del poder federal.



1) Alemania (Schroeder) favorece la idea de una Europa federal más centralizada y un Parlamento con verdadero poder legislativo. **2)** Francia (Jospin y Chirac, quienes compiten en este momento por la presidencia de su país), favorece un sistema federal que deje más poder en manos de los Estados miembros (“hacer a Europa sin deshacer a Francia u otra nación europea”). No se debería cambiar mucho la actual estructura de la Unión. Ha asomado la sugerencia de conformar un ‘directorio’ de países grandes (Alemania y Francia...), que serían los motores del dinamismo europeo. España no ve con malos ojos la idea, con tal de que ella figure en ese núcleo duro. **3)** Benelux (Bélgica, Holanda y Luxemburgo) verían bien la elección del Presidente de la Comisión por el voto directo de los ciudadanos y que se contemple la posibilidad de disolver el Parlamento y convocar a nuevas elecciones. **4)** Italia (Amato anterior primer ministro y algo Berlusconi hoy) ve aceptable una constitución europea con un Gobierno económico que tenga un poder efectivo. **5)** España (con matices según los socialistas españoles o los del partido de gobierno) ve bien una Constitución de corte federal, con énfasis en un Gobierno económico europeo y que

se definan bien las competencias de la Unión, no así las de los Estados miembros. **6)** Portugal (Guterres) está a favor de la Constitución, pero no de la Federación ni de un Gobierno económico europeo. **7)** Suecia (Anna Lindh, ministra de Asuntos Exteriores) no ve necesaria una Constitución europea; prefiere una definición más nítida de las competencias de la Unión y de los países miembros. **8)** Inglaterra (Blair) no apoya una constitución ni una federación. El Parlamento europeo debería tener una segunda cámara, compuesta por representantes de los parlamentos nacionales. Se deben definir con nitidez las competencias de la Unión y las de los Estados miembros.

LA CONVENCION

Los líderes europeos (declaración de Laeken, diciembre 2001) encargaron la elaboración del modelo de la Europa del futuro a una Convención (que preside el expresidente francés Giscard d'Estaing), inaugurada en Bruselas el 28 de febrero pasado. Bajo la conducción de un Presidium, la Comisión tiene el encargo (con reunión quincenal durante un año) de presentar en el 2003 el esbozo de un nuevo Tratado o quizás de una Constitución Europea que favorezca “más democracia, transparencia y eficiencia en la Unión Europea”. Es una tarea ciclópea para un tiempo corto.

¿Qué saldrá de todo ello? ¿Una Europa con la que pueda contar el mundo por su rico aporte de “tolerancia y moderación, de apertura hacia la diferencia y de respeto de los derechos humanos” (Giscard)? ¿O más burocracia y menos democracia (euroescépticos)? ¿Quizás un “superEstado europeo estalinista, la Unión Soviética del Occidente” (Umberto Bossi) ?.

FRONTERA, 22 abril 2002